

Toponimia navarra: historia y lengua *

I. INTRODUCCION

Se ha dicho con razón¹ que los materiales toponímicos que manejan historiadores y lingüistas, son los más adecuados para analizar los rasgos principales del paisaje o paisajes rurales, porque reflejan los elementos significativos para los hombres de otras épocas.

Al abordar el tema del estudio o interpretación de los nombres de lugar en Navarra, es evidente que nos tengamos que plantear la cuestión más fundamental, la de qué pueblos se han ido asentando en esta tierra y con ella la de las lenguas que hablaban, ya que en función de estos presupuestos se han ido denominando los mil accidentes del País.

En primer lugar tenemos a los Vascones, cuya área de expansión fue la Navarra histórica y la parte de Guipúzcoa que luego fue Arciprestazgo menor, hasta San Sebastián exclusive y zonas pirenaicas nororientales. La antigua Vasconia comprendía a Jaca, penetrando en el Alto Aragón hasta el río Esera, dando lugar a una nomenclatura topográfica primitiva de cuño vasco, que nos demuestra la extensión del euskara y de otras lenguas semejantes por las estribaciones del Pirineo hasta alcanzar el Noguera-Pallaresa.

Por el sur el límite de los Vascones estaba en el Ebro. Al contrario de lo que ocurre al norte, en esta zona meridional la ausencia de nombres vascos indica que otros pueblos debieron asentarse y con el correr de los siglos desplazaron a sus antiguos pobladores. En efecto, tenemos a los celtas, indoeuropeos y celtíberos, que se asentaron en torno a Tudela (Cortes) y que indoeuropeizaron, sin duda, la toponimia anterior. Más tarde Roma con su ocupación del «Ager Vasconum» contribuyó, como ningún otro, al cambio de lengua y de denominación de los lugares a lo largo de su prolongada estancia. Menéndez Pidal² señala tres épocas de romanización en el nordeste hispánico. La primera afectó a los extremos de Vasconia a los pueblos ibéricos vecinos, suplantando la nomenclatura indígena por otra, principalmente latina, en el

* Conferencia pronunciada en el Museo de Navarra con motivo de las jornadas pedagógicas sobre Lengua y Literatura navarras, patrocinadas por la Excm. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 2-5 de enero de 1979.

1 Cf. J. CARO BAROJA, *Etnografía Histórica de Navarra*, T. I. Pamplona, 1971, p. 311.

2 Cf. *Toponimia prerrománica hispana*. Madrid, reimpresión, 1968, pp. 39 y ss.

territorio de los Autrigones y de los Vascones de la zona más inmediata al Ebro, quedando como límite de la zona toponímica vasca en tierras navarras por la parte sur: Zúñiga, Arróniz, Allo, Larraga, Tafalla, San Martín de Unx, Ujué y Murillo del Fruto.

Esta romanización fue traída por las principales rutas del comercio, las cuales partiendo del Mediterráneo continuaban por el valle del Ebro, adentrándose por Lérida, Monzón y Huesca, llegaban a Zaragoza para seguir después por la ribera sur del Ebro hasta internarse en Castilla. Esta vía del Ebro con las poblaciones que atravesaba fue un eje activo de romanización.

Siguió a ésta otra más tardía y que no llegó a constituir un núcleo uniforme. Afectó al Alto Aragón (y también a Navarra: *Navascués*, etc. —pero *Ustarroz*—; ant. *Utierra*, etc.) hasta el Noguera-Pallaresa y Andorra, donde los nombres toponímicos de tipo vasco experimentaron alteraciones fonéticas románicas, especialmente en lo que a la diptongación de tipo *jé-já*, *wé-wá-wó* se refiere. Esto significa que la diptongación fue lo bastante antigua para ser aplicada a nombres autóctonos. Esta romanización tuvo como ejes de penetración por una parte Zaragoza y por otra el puerto pirenaico de Jaca.

Por lo que a Navarra se refiere, esta segunda zona romanizada se sitúa en torno al río Aragón y comprende tierras de la merindad de Sangüesa, donde convivieron hablantes de expresión romance que diptongaron los nombres de lugar de origen vasco y no vasco, y euskaldunes que no diptongaban, coexistiendo ambas formas, como: *Zankozá-Sanguosa-Sangüesa*, *Galipenzu-Gallipienzo*, *Nabaskoze-Navascués*, * *Apardoze-Apardués*, * *Nardoze-Nardués*, etcétera. Los nombres en *-os*, vasc. *-oze*, arag. *-ués* forman una capa vasco-aquitana, como ya recogieron Rohlf s y Séguy.

Julio Caro Baroja³ considera que tales nombres de población pertenecen, unos al fondo vascónico, y otros parecen de origen más bien galo-romano, consecuencia de una penetración de gentes del otro lado del Pirineo. Las formas diptongadas serían debidas a hablantes romanizados y las no diptongadas a vascófonos. Las dos han durado hasta hoy en Navarra.

La línea meridional del vasco en esta región se mantuvo estable hasta el siglo XVIII y comenzó a retroceder lentamente después, para seguir entonces con gran celeridad su retirada hasta desaparecer del todo. Las guerras (Independencia, Apostólica y Carlistas) debieron de influir en el retroceso.

Cabría señalar una tercera zona en que más que de romanización habría que hablar de romanceamiento primero navarro hasta el siglo XVI y a partir de entonces castellano. La zona castellanizada se ensancha en dirección este-oeste. De Tafalla a Estella va creciendo, para ampliarse más aún en Alava.

3 *Op. cit.*, pp. 434-439.

Ello da a entender que el romanceamiento se debe más a la acción del castellano que a la del navarro-aragonés medieval.

De la época antigua romanizadora tenemos en torno a Tudela una serie de nombres que responden a núcleos urbanos que han experimentado un intenso romanceamiento: *Fustiñana*, *Monteagudo*, *Mosqueruela*, *Barillas*, *Corella*, *Murillo*, *Cabanillas*, *Tudela*, *Fontellas*, *Espedolla*, *Calchetas* —citados en el Fuero de Tudela concedido por Alfonso I el Batallador—.

En la zona media se observan otros que acusan el sufijo latino *-anus* añadido probablemente a onomásticos latinos, vascos y no vascos, que responden a la denominación de «fundi» de época romana: *Amillano*, *Arguiñano*, *Arellano*, *Avinzano*, *Baquedano*, *Barindano*, *Galdeano*, *Gollano*, *Guirguillano*, *Labiano*, *Meano*, *Otiñano*, etc. Varios de los terminados en *-ano* responderían a otro tratamiento, como: *Echano*, *Elcano*, *Olano*, *Arano* y algunos más, que en vasco son *Etxano*, *Elkano* (también en Guipúzcoa), *Olano*, *Otano*, (var. *Otaño*), *Arano*, sin pérdida de *-n*, procedente de *-nn*, cf. *Egganno*, etc.

Otros como *Torrano*, *Undiano*, etc. en vasco son *Dorrao*, *Undio*, etc.

Podrían datar de los siglos de dominio romano en nuestra tierra los frecuentes nombres de lugar terminados en *-in*, *-ain*. La terminación *-in* parece relacionarse con la latina *-inus* aplicada a nombres de persona como: *Saturnus* > *Saturninus*, *Paulus* > *Paulinus*, *Antonius* > *Antoninus*, etc.

En general, se diría que *-in* es una reducción (reciente) de *-ain*, como *Luquiayn* > *Luquin*, etc.

A esta clase pertenecerían: *Aberin*, *Ancin*, *Barbarin*, *Bearin*, *Idocin*, *Lerin*, *Luquin*, *Morentin*, *Oricin*, etc. Algunos de ellos parecen claros como: *Morentin* < *Maurentinus*, *Barbarin* < *Barbarinus*, etc.

Se consignan muchos terminados en *-ain*, varios de claro origen onomástico y otros de procedencia no fácilmente explicable y que no parece puedan referirse a altos ni a denominaciones de carácter topográfico. Así tenemos, entre otros: *Belascoain*, *Berasain*, *Guendulain*, *Guerendiain*, *Laquidain*, *Muniain*, *Paternain*, etc., que hacen suponer los onomásticos: *Belasco*, *Beraxa*, *Centullus*, *Guerin*, *Laquide*, *Munio*, *Paterno*, etc., unos de origen latino y otros vasco. Todos ellos remontan a propiedades de colonizadores de época romana y de asentamientos medievales.

Los pueblos cuyos nombres terminan en *-ain* se hallan situados, en su mayor parte, en «valles» que de oeste a este son los de Aguilar, La Solana, Ilzarbe, Orba y Aibar, en una zona del comienzo del «Saltus» bastante romanizado, de características mediterráneas, frente al «Saltus» atlántico no romanizado. Tenemos nombres en *-ain* también al Oeste en Alava y Guipúzcoa, como: *Andoain*, *Beasain*, *Agurain*, etc. Esto parece dar a entender que durante

el dominio romano se tendió a ocupar los valles prefiriendo su colonización a las montañas y laderas más inhóspitas. De ahí la abundancia de tales tipos de nombres, esencialmente de persona y que designarían la propiedad del primitivo colono, latino o vasco latinizado, frente a los topónimos esencialmente vascos del «Saltus» dados por el pueblo vascón, habitante de bosques y montañas.

Al desintegrarse el Imperio Romano de Occidente, sucede el dominio visigótico, cuyo influjo en tierras navarras debió ser mínimo y que lingüísticamente se ejercería a través del latín y únicamente en las tierras próximas al Ebro. Más duradera fue la ocupación árabe especialmente en la zona de Tudela, esencialmente mediterránea, y que explica la presencia de topónimos árabes con restos de mozarabismos.

En esta zona se darán formas de vida económica, composición étnica y modos de expresión diferentes de los que hallamos en otras partes de Navarra, y que se irán haciendo más complejas a medida que sean conquistadas de nuevo por cristianos nortños.

Con el Islam entraron formas de vida, técnicas y lengua diferentes. Berberes y árabes se establecieron aquí junto a los linajes más antiguos. La frontera meridional que separará a navarros nortños de lengua vasca, del dominio árabe con centro en Tudela estará a lo largo de los siglos X y XI representada por Peña, Cáseda, Gallipienzo, Ujué, San Martín de Unx y Pueyo. El límite máximo de nomenclatura árabe estaría en Tafalla, la «Altafaylla» citada en la razzia de Abderramán III el año 924.⁴ Tafalla sería en el siglo IX la frontera entre el poderío cristiano y el poderío musulmán. Para los navarros vasco-hablantes del norte, esta tierra en el siglo XI era la *Erriberri* y que se correspondería con la *Tierra nueva* en Aragón.⁵ Al sur de Olite tenemos núcleos urbanos con nombres latinos romanizados como los ya descritos o de origen prerromano latinizados o claramente árabes. Baste citar algunos: *Estercuel* < *Stercor*; *Cadreira* < *Cataracta*; *Calchetas* < *Calceatas* 'calzada'; *Cortes* < *Cūrtes*; *Ribaforada* < *Ripa forata*; *Monteagudo* < *Monte acutu*; *Valtierra* < *Vallis terrae*; *Tudela* < *Tutela*; *Fitero* < *fic-torū* 'que limita'; *Funes* tal vez de *Finis*; *Falces* < *fauces*, arabizado *Falḡus* (Corominas en su DCEC cita *Falḡas* 'hoz'); *Peralta* < *Petra alta*, arab. *Bitralta*; *Cabanillas* < *capanna* más el suf. romance. Resultan enigmáticos: *Cascante*, *Murchante*, *Urzante*, *Tulebras*, *Ablitas*, *Barillas*, *Cintruéñigo*, *Pitillas*, *Beire*, etc. Varios pertenecen a un sustrato anterior a Roma.

⁴ Cf. *La Campaña musulmana de Pamplona, año 924* por A. CAÑADA JUSTE. Pamplona 1976, pp. 102-106.

⁵ Cf. Esteban de GARIBAY, *Los Quarenta libros del Compendio Historial de las Chronicas y Universal Historia de los Reynos de España*. Barcelona, 1628, cap. XXX, p. 285.

Cuando Alfonso I dio los fueros a Tudela en 1119 se describe la comarca tudelana como dividida en almunias árabes y poblados. Tienen nombre árabe: *Alcaret, Alfaget, Alcabet, Almazera, Almenara*. Se citan topónimos tales como: *Albencerol, Alfondega, Almardial, Algaziras, Atalaya, Zulimaniel y Narangel*.⁶

Desde fines del siglo XI empiezan a aparecer entidades de población caracterizadas por rasgos bien distintos de los lugares antiguos. Se trata de las villas fundadas por los reyes al ir reconquistando las tierras que descenden al Ebro y al ir jalonando las etapas del Camino Jacobeo con poblaciones que atendieran al abigarrado mundo del peregrinaje. Así surgen: *Estella, Monreal, Miranda, Puente la Reina, Viana*, los *Burgos de San Cernin, San Miguel y San Lorenzo, Los Arcos, Sangüesa, Villanueva, Villafranca, Villava, Tiebas, Torralba*, etc., y en tierras que fueron navarras en estas épocas: *Salvatierra, Laguardia, Labastida, Vitoria*, etc. con nombres plenamente romances que aluden a situaciones fronterizas que recuerdan en el mediodía de Francia: *Bastide, Villeneuve, Villefranche, Villereal, Sauveterre, Montreal, Monsegur, Mirande, La Garde*.

La llegada de los francos introdujo nuevas técnicas, nuevos modos de vivir, una lengua diferente. Los navarros vivirían en la *Navarrería* y los francos en los *Burgos* al amparo de los fueros reales agrupados según oficios de carreros, peleteros, cuchilleros, tejedores, carniceros, zapateros, tenderos, etc. *Pamplona, Monreal, Villava, Tiebas, Torralba, Estella, Viana y Los Arcos* se pueblan de francos, en su mayoría, del sur de Francia y que originariamente se dedicaron al aprovisionamiento de los peregrinos. Introdujeron el culto a advocaciones del otro lado de los Pirineos como San Martín, San Nicolás, San Cernin, Nuestra Señora del Puy y de Rocamador.

Con el siglo XIII se cierra el período de fundaciones de villas, por lo que no se introdujeron nuevos topónimos mayores. Sí en cambio los menores al calor de nuevas roturaciones, debidas al aumento de población, especialmente en las villas del sur. Sin embargo la alteración de los nombres de los términos fue especialmente importante al ir retrocediendo el Euskara de la zona media a partir de fines del siglo XVI, intensificándose en el XIX.

II. MERINDADES

A. Merindad de Pamplona

Dentro de la visión panorámica de la Navarra de este lado del Pirineo, podemos considerar la toponimia mayor de acuerdo con la vieja repartición

⁶ Cf. R. CIÉRVIDE, *El Romance navarro antiguo*, en *FLV*, VI, 1970, p. 307, en que se citan, entre otros: *Albecha, Albepha, Alberca, Alborges, Algazira, Aliduz, Alfandega*, etc.

en Merindades, comenzando con la de las Montañas con centro administrativo en Pamplona o Iruña. Su mayor extensión se halla en las montañas de la zona húmeda hasta las inmediaciones del océano, y comprendió durante la Edad Media, Moderna y albores de la Contemporánea el área de gente vascófona con predominio total de nombres vascos.

Puede dividirse en cinco partes:

1. Las Cendeas y los valles de Ollo, Echauri y Valdizarbe.
2. Los siete valles que quedan al norte de las Cendeas: Imoz, Atez, Odieta y Oláibar de un lado y por otro, más al sur: Gulina, Juslapeña y Ezcabarte.
3. La Burunda y el valle de Araquil.
4. Los valles de clima atlántico pero que vierten sus aguas al Mediterráneo: Larraun, Basaburúa Mayor, Ulzama y Anué.
5. Los valles que vierten sus aguas al Atlántico: Araiz, Baztán, Basaburúa Menor, Santesteban, Bértiz y las Cinco Villas.

1.a. *La Cuenca*. En ella tenemos denominaciones de lugar que son transparentes para la lengua vasca y responden a fitónimos como: *Ariz* 'roble'; *Iza* 'juncal'; *Oteiza* 'argomal'; *Sarasa* de *sarats* 'sauce'; *Sarluz* de *sarri* 'espesura' y *luze* 'largo'; *Zuasti* 'arboleda'.

Otros terminan en *-ain* como: *Aizoain*, *Asiain*, *Ballariain*, *Lizasoain* y *Sansoain*, o en *-iz* y *-oz*: *Ariz*, *Ordíriz*, *Artazcoz*, *Esquíroz*.

Los hay descriptivos como: *Aldaz* 'cuesta', *Arazuri* acaso de *arex* 'arena' o *aran* 'valle' y *zuri* 'blanco'; *Ataondo* 'junto al puerto'; *Izco* tal vez de *iz* var. de *az*-, *es*- y éstos de *(h)aitz* 'peña'; *Lecarte* 'entre lugares'; *Olaz* relacionado con *ola* 'cabaña'; *Ororbia* (ant. *Ororivia*, *Orerivia*) *orein* + *ibi* 'vado de los ciervos'.

La influencia románica es patente en *Cordobilla*, dim. de *Córdoba*, *Berrio Plano* (ant. *de la plana*), *Berrio Suso*.

Resultan enigmáticos entre otros: *Añezcar*, *Subiza*, *Ibero*, *Orcoyen*, *Esparza*, *Loza*, etc.

b. En el segundo distrito al norte de las Cendeas tenemos igualmente: *Ciriza* de *ziri* 'palo o vara'; *Otazu* 'argomal'; *Zariquiegui* 'sitio de retamas'; y descriptivos como: *Arraiza* 'roquedo'; *Bidaurreta* 'delante del camino'; *Echauri* relacionado con *uri* 'villa'; *Gazólaz* compuesto de *gatz* 'sal', *olatze*, derivado de *ola*; *Larraya* 'eras'; *Muru* 'fortificación'; *Zabalza* 'anchura'. Igualmente tenemos cuatro terminados en *-ain*: *Azterain*, *Baraniain*, *Belascoain*, *Paternain*.

c. En *Val d'Izarbe* son fácilmente reconocibles: *Elordi* 'espinal'; *Biu-rrun* de *bi(h)ur* 'torcido'; *Larrain* de *larre* 'pastizal'; *Muruzábal*, *Sarria* 'es-

pesura', y fuera ya del valle, *Mendigorría* 'monte pelado' (Cf. *Aizkorri* 'peña pelada').

Terminados en *-ain* tenemos: *Barasoain*, *Gomaciain*, *Larrain*, *Olandain*. Son románicos: *Villoria* y *Puente la Reina* (Pouvreau en el siglo XVIII recoge la tradición de *Gares*).⁷

Son enigmáticos: *Aós*, *Adiós*, *Legarda*, *Obanos*, *Tirapu*, *Ucar*, *Uterga*.

d. En el *Valle de Ollo* tenemos el fitónimo *Arteta* 'encinar' y los descriptivos: *Eguillor* de *egileor* 'choza'; *Ulzurrun* con un segundo elemento *zurrun* 'viga maestra', 'tieso, seco'; el primer elemento *ul-* viene probablemente de *ur-* por disimilación, lo mismo que *un-* en *Unzurrunzaga*. En cuanto a *Ilzarbe* parece que *-be* es segundo elemento. Tenemos varios en *-ain*: *Beasoain*, *Senosiain*. Resultan enigmáticos: *Ollo*, *Osquía*, *Saldías*.

2.a. Dentro de las aldeas del *Valle de Imoz* tenemos: *Echalecu* 'cobertizo o albergue'; *Goldáraz* de *golde* 'arado'; *Latasa* 'valladar'; *Loizu* tal vez de *loi* 'lodo'; *Urriza* relacionado con *urritz* 'avellana'; *Zarranz* acaso tenga que ver con *zarra* 'escoria'. No se explican: *Eraso*, *Imoz*, *Oscos*. Al igual que en el valle de Atez tenemos el nombre románico de *Villanueva*, entre euskeldunes *Iriberri*. Se trata de topónimos de doble tradición estudiados por Rohlf.

En el *Valle de Atez* tenemos: *Ariztegui* 'sitio de robles'; *Atez* relacionado con *ate* 'puerto'; *Eguaras* parece tener como primer elemento *egu* 'mediodía' y *aratz* 'brillante'; *Eguirior* var. de *egileor* 'choza, cortijo cubierto'; *Erice* como top. probablemente guarda relación con *eritzi* 'terreno comunal' y no con el patronímico lat. *Felice*. *Labaso* parece tener como primer elemento *labe* 'horno'.

Dentro del *Valle de Odieta* tenemos: *Anocíbar* con el elemento *ibar* 'valle, ribera'; *Ciáurriz* de *ciaurre* 'yezgo'; *Gascue* acaso relacionado con *gatz* 'sal'; *Guelbelzu* acaso tenga que ver con *gar*, var. *gel-* 'trigo'; *Latasa* parece relacionarse con *lata* 'aparejo de vallado, maderamen del tejado'. *Guendulain* tiene como base el nombre de persona *Centulo*, *Guentulo*. *Ripa* procede del lat. *ripa* (Cf. *Ripalda*, *Rípodas*).

En el *Valle de Olabe* se relacionan con *ola*: *Olabe* y *Olaiz*. *Ochocain* con *Ochoco*. *Beráiz* y *Endériz* parecen suponer onomásticos como: *Benanu* y *Endre*, var. de *Andre*.

b. En los *valles de Gulina* y *Juslapeña* la toponimia es de cuño vasco como es lógico de esperar. Así tenemos los fitónimos: *Aguinaga* 'lugar de tejos'; *Ariztaray* acaso de *aritz* 'roble'; *Ollacarizqueta* 'sitio con espinas cer-

⁷ Cf. Sylvain POUVREAU, *Collection de Curiosités Basques*, edit. por J. Vinsin, 1892 y reeditado por ed. Hordago. Donostia, 1978, p. 8.

vales'; *Unzu* 'abundante en hiedra'. Otros son descriptivos como *Cia* acaso de *ziar* 'costado, ladera'; *Belzunce* de *beltz* 'negro'; *Ichurieta* de *isuri*, *ixuri* 'inclinado', 'vertiente'; *Larraiz* tal vez de *larratz* 'terreno baldío'; *Sarasate* 'collado con sauces'; *Beorburu* de *beor* 'yegua', *buru* 'cabeza'.

Terminados en *-ain*: *Amalain*, *Garciriain* (ant. *Gayçariain*), *Marquelain*, *Orcain*.

Son difíciles de explicar: *Gulina* (ant. *Buyllina*), *Ochacar*, *Igunzun*, etcétera.

En Aranaz tenemos: *Arbizu* 'sitio de nabos' cf. *Napal* al este y que tiene que ver, sin duda con 'nabos'; *Lizarraga* 'lugar de fresnos'; *Aranaz* (doc. también *Arainasu*) tal vez se pueda interpretar por 'abundancia de ciruelas'.

En *Ezcabarte* los terminados en *-ain* son: *Maquirriain* y *Oricain*. *Arre* podría significar 'piedra'; *Egunzu* parece relacionarse con la noción de 'mediodía'. *Naguilz* tal vez se relacione con *Naguiola*; *Orrio* con lat. *horreum*. *Sorauren* es compuesto de *soro* 'campo cultivado' y *guren*, como *Murugarren* es *mur* + *barren*.

3.a. *La Burunda* presenta nombres de posible interpretación vasca como: *Ilarraga* 'brezal'; *Iturmendi* 'monte de la fuente'; *Olazagutía* podría ser *Olatza* + *gutia* 'menor'. En vasco. *Olaxti*. No son claros: *Ciordia*, *Alsasua*, *Bacaicoa* y *Urdiain*.

b. El *Valle de Araquil* comprende más pueblos y entre ellos se observan claros fitónimos como: *Albizu* 'fenera'; *Illarazu* 'brezal'; *Urruzola* de *urruz*, var. de *urreiz*, *urretz* 'avellano'; *Zuazu* 'arboleda'.

Otros son descriptivos: *Aizcorbe* acaso 'debajo de la peña'; *Echaverri*, *Echarren* de *etxe* + *barren*; *Eguiarreta* de *egi* 'ladera' *arri* 'piedra' y el abundancial *-eta* 'laderas pedregosas'; *Huarte* 'entre aguas'; *Zabal* 'ancho'.

Son frecuentes los terminados en *-aga*, *-egi*, *-eta*, *-zu*: *Izurdiaga* (por *Guizirudiaga*, de *giza* 'hombre', *irudi* 'imagen' y el abundancial *-aga*), *Laturlegui* var. *Latorlegui*; *Satrústegui* (ant. *Sant Urcegui*, parece un *Sant Urce* 'San Jorge'); *Eguiarreta*, *Irañeta*, *Murguinduet*; *Albizu*, *Illarazu*, *Zuazu*. Son enigmáticos: *Berama*, *Ecay*, *Erroz*, *Guarriz*, *Irurzun*, *Yábar*. Aparece el románico *Villanueva*, entre euskeldunes *Iriberry*.

4.a. En el *Valle de Larraun* nos encontramos con varios de carácter fitonímico como: *Albiazu* var. de *Albizu* 'fenera' y *Arrazquin* de *arratz* 'piorno'. Otros son descriptivos: *Aldaz* 'laderas'; *Baraibar* con el elemento *ibar* 'valle'; *Echarri* de *etxe* y *barri*; *Huici* (ant. *Huvici*) acaso de *ubi* var. de *ibi* 'vado'; *Irurlegui* de *irur* 'vega, valle' y *egi* 'lugar'; *Gorriti* 'altura rojiza o seca'; *Lecumberri* probablemente de *leku*, *on* y *berri* 'nuevo buen lugar'; *Leiza* en vasco. *Leitza* con africada; no parece que venga de *leize*, *leze* 'sima'

pues lleca fricativa; *Muguiru* acaso equivalente a * *Irumuga* y que recordaría el romance *Treviño*.

b. En *Basaburúa Mayor* tenemos nombres de lugar inconfundiblemente vascos como: *Basaburúa*; *Beruete* de *be(h)o* 'lugar húmedo', 'seto cercano'; *Beramendi* acaso de *bela* 'cuervo' y *mendi*; *Egozco*; *Erbiti* de *erbi* 'liebre'; *Illarregui* 'lugar de brezos'; *Isaso* de *isats* 'retama'; *Ursua* acaso de *(h)ur* 'agua' o de *uso* 'paloma'. Otros son enigmáticos: *Garzarun*, *Igoa*, *Larrax*, *Oroquieta* y *Yaben*.

c. En la *Ulzama* tenemos nombres de fácil interpretación como: *Berta* 'jaral'; *Larraizar* 'era vieja'; *Larrazpe* 'bajo el pastizal'; *Lizaso* de *lizar* 'fresno' o de *leize* 'sima, cueva'; *Arraiz* acaso tenga que ver *arri* 'piedra' y *aitz* 'peña'.

Parecen suponer patronímicos: *Gallain* y *Guerendiain* (ant. *Derendi*).

Elso y *Elzaburu* podrían explicarse partiendo de *eltze* 'terreno baldío'. *Gorronz* (ant. *Gorraunz*) podría estar formado por *gorri* 'rojo'. No alcanzo a explicar: *Alcoz*, *Cenoz*, *Iráizoz*, *Udoz*.

d. En el *Valle de Anué* tenemos: *Adurraga* de *adar* 'rama'; *Arizu* 'robledal'; *Olagüe* tal vez de *ola* 'cabaña' y *gune* 'lugar'.

Terminados en *-ain*: *Burutain*, *Esain*, *Etulain*. Son enigmáticos: *Anue*, *Aicoza* y *Ezcate*.

5.a. Dentro del *Valle de Araiz* son fitónimos: *Andueza* 'cepa'; *Inza* tal vez var. de *Iza* 'juncal'. Descriptivos: *Azcárate* tal vez de *aitz* 'peña', *gara* 'elevado' y *ate* 'portillo'; *Atallo* acaso de *atal* y equivalente del castellano 'portillo'; *Gainza* de *gain* 'cumbre, altura'.

b. En el *Baztán* tenemos como siempre un grupo de nombres de fácil explicación como: *Arizcun* de *aritz* 'roble'; *Ariztegui* 'robledal'; *Azpilcueta* (ant. *Aytzpilcoeta*) acaso de *aitz* 'peña' y *-pil* 'redondo'; *Berroeta* 'jaral'; *Elizondo* 'junto a la iglesia'; *Errazu* 'abundancia de retama'; *Irurita* de *irura* 'valle'; *Landíbar* de *landa* 'campo', *ibar* 'valle'; *Zuastoy* 'arboleda'; *Zugarra-murdi* tal vez de *zugar* 'olmo', *andur* 'ruín' y *-d(o)i* 'abundancial'.

Terminados en *-oz*: *Almandoz*, *Arrayoz*, *Lecároz*, *Oronoz* todos ellos tal vez derivados de patronímicos.

c. En los *valles de Santesteban* y *Bértiz* junto a voces tan claras como: *Aguirre* de *ager*, *agir* 'lugar visible'; *Arce* de *artze* 'pedregal'; *Ascárraga* 'sitio de arces'; *Elgorriaga* 'sitio de espinos'; *Oyeregui* quizá relacionado con *oi(h)er* 'ladera no soleada'; *Oteiza* 'argomal'; *Zubieta* de *zubi* 'puente' y suf. *-eta*; *Ituren* acaso de *iturri* 'fuerte'; *Echáiz* equivalente a *Echániz* y relacionado con *Echano*. Otros resultan enigmáticos: *Autiz*, *Bértiz*, *Esaiaiz*, *Gurpegi*, *Legasa*, *Narbarte*, *Sumbilla*.

d. En las *Cincovillas* tenemos: *Aranaz* relacionado con *arantz* 'ciruela' o con *aran* 'valle'. Se considera que *Echalar* tiene que ver con *etxe* 'casa' y *lar* o *larre* 'prado', 'zarza'. No alcanzo a explicarme: *Yanci* o *Eanci*, *Lesaca*, *Bera*.

e. Por último la *Basaburúa Menor* comprende: *Beinza* acaso relacionado con *be(h)i* 'vaca' de donde 'vacada'; *Labayen* por *laba(i)n* 'resbaladizo' y *Saldias* acaso relacionado con *zaldi* 'caballo'; *Ezcurra* de *(h)ezkur* ant. vizc. 'árbol' (hoy 'bellota'). No me explico *Erasun*.

En la casi totalidad de los casos se trata de pequeños núcleos o aldeas cuyos rasgos fundamentales en la Edad Media eran casas de labranza, un molino, alguna torre y una iglesia.

B. Merindad de Sangüesa

Hasta el siglo XVIII se dividía en cuatro zonas:

1. El valle de Aibar, Urraul Alto, Urraul Bajo, Romanzado, Liédena y el Almiradío de Navascués.
2. Valles de Roncal, Salazar, Aézcoa, Valcarlos y Erro.
3. Valles de Arce, Lizoain, Egüés, Arriasgoiti, Lónguida y Esteribar.
4. Valles de Elorz, Unciti, Aranguren, Ibargoiti e Izagaondoa.

Con anterioridad a 1407 comprendía los pueblos de la Valdorba y las villas de San Martín de Unx, Ujué, Beire, Pitillas, Murillo el Cuende, Santacara y Murillo el Fruto, que pasarían a la Merindad de Olite, creada por Carlos III el Noble con el objeto de enaltecer Olite, su villa preferida.

El territorio se encuentra dentro del área vasca, ya que en la parte más meridional, como el valle de Aibar, la vigencia del euskara está atestiguada en Peña, Cáseda y Gallipienzo en 1730, donde se perdió, muy en parte, debido a la acción de un maestro.⁸

1.a. El *Valle de Aibar* está constituido por el territorio regado por el Aragón en su descenso desde Sangüesa, y las villas de Lerga, Eslava, Ezprogui, Leache, Aibar, Sada de Sangüesa, Rocafort y Sangüesa. El vascuence en dicha demarcación debió estar en contacto primero con romances pirenaicos, después con las variantes navarro-aragonesas y modernamente con el castellano. La presencia vasca en el léxico sigue siendo importante como lo demuestra A. Reta.⁹ Son relativamente frecuentes las formas diptongadas

⁸ Cf. Angel IRIGARAY, *Una Geografía diacrónica del Euskara en Navarra*. Pamplona, 1974, pp. 73-74.

⁹ Cf. *El Habla de Eslava (Navarra)*, Pamplona, 1976, pp. 447-469.

como *Xavier*, *Gallipienzo* y *Sangüesa*, atestiguadas desde el siglo IX. Ello prueba la antigüedad del contacto de los Vascones con gentes romanizadas con la particularidad de no haber desaparecido los nombres autóctonos, dando lugar a una doble nomenclatura vasca y romanceada.

Junto a voces claramente vascas como: *Aibar* de *ibar* 'valle'; *Abaiz* por *abariz* 'carrasca, coscojo'; *Arteta* 'encinar'; *Basaolaz* de *baso* 'bosque' y *ola* 'cabaña'; *Guetadar* probablemente relacionado con *-adar* 'rama'; *Izco* con *Iza* 'juncal'; *Leach* con *lea* 'grava'; *Loya* con *loi* 'lodo'. *Sabaiz* acaso esté relacionado con *zabal* 'ancho'. Toda la merindad por su lado oriental es de gran complejidad lingüística y así frente a estos nombres euskéricos, otros muestran el influjo diptongador romanizante: *Ayesa*, *Sangüesa*, *Gallipienzo*, *Undués*. Son claramente romances: *Cáseda* y *Peña*. Resultan difíciles de explicar *Eslava*, *Rada* y *Sada*.

b. Más al norte se halla el *Romanzado*, cuya denominación parece aludir a una designación de valor lingüístico, frente a «vascongado». No está claro, ya que dentro del mismo aparecen nombres vascos y su población se sabe que fue euskaldún hasta el siglo XVIII.

Del estudio de la toponimia mayor de las tres circunscripciones (*Romanzado* y los dos *Urraul*) se deduce que al igual que en el valle de Aibar, el vasco ha estado en colisión con otras lenguas desde antiguo y que en los núcleos pequeños la lengua autóctona se conservó mejor que en los grandes.

Claramente vascos son: *Aldunate*, *Ariztui*, *Berroya*, *Larraun*, *Leyún*, *Muru*, *Ozcoidi*, *Sabalza*, *Ugarra*, *Zunzarren* y que hacen suponer: *aldu* y *ate* 'puerto alto'; *aritz*, *berro*, *larra*, *loi*, *murru*, *ozko* 'fresno'; *zabal*, *ugarre* 'torrente'; *zuzun* 'álamo temblón'; *Navascués* entre hablantes vascos hasta recientemente se ha dicho: *Nabaskoze*. En el Alto Aragón hay otros muchos similares que en documentos medievales aparecen a veces sin diptongar. Tales nombres podrían ser de origen patronímico de fondo vasco, galo-romano o aquitano no vasco, resultando de la penetración de gentes del otro lado del Pirineo.

Resultan enigmáticos nombres como: *Aicurgui*, *Artanga*, *Epároz*, *Ezcániz*, *Guérz*, *Illoz*, *Napal*, *Ongoz*, *Orradre*, *Uztárroz* y *Yesa*. Tal vez al igual que en *Eguindano* y *Cerréncano* habrá que suponer antiguos antropónimos.

De época romana es sin duda *Domeño* de *dominiu* 'propio del señor'. No parece muy convincente hacer derivar *Liédena* del lat. *laetus*, a causa de la conservación de la vocal postónica.

2.a. *Valle de Roncal*. Al igual que en la Edad Media, hoy sigue conservando siete villas: *Uztárroz*, *Isaba*, *Urzainqui*, *Roncal*, *Garde*, *Vidángoz* y *Burgui*. Tal vez se pueda relacionar el antropónimo *Cardus*, *Cardellus* con

Garda y *Gardelain*. *Burgui* parece guardar relación con *burgo* 'población fortificada'. No en balde está próximo *Burguibarría* 'el nuevo burgo'.

b. *Valle de Salazar*. Los nombres de sus pueblos, unos pertenecen al euskera como *Jaurrieta* (ant. *Eiaurrieta*), *Ibilcieta* (ant. *Ubilcieta*), *Ochagavía* de *otxo* 'lobo' y *gabia* 'nido'; *Esparza* acaso sea 'variedad de junco'. Otros como *Canales* y *Ripalda* son románicos. *Sarriés* y *Uscarrés* se dijeron entre hablantes vascos *Sarze* y *Uskarze*. *Sarriés* hace pensar en *sarri* 'espesura'. *Güesa* recuerda la diptongación de *Ayesa*, *Sangüesa*. *Igal* acaso se relacione con *igar* 'seco' e *Izal* (ant. *Izail*) con *izai* 'abeto'. Por último *Iciz*, *Escároz* y *Oronz* presuponen viejos antropónimos de época galo-romana.

c. En la *Aézcoa* la explicación resulta posible para los topónimos: *Garaicoa* 'el-lo de arriba' y *Garralda* tal vez de *gara* y *alda* relacionados con 'altura'. Parecen enigmáticos: *Abaurrea Alta*, *Aria*, *Aribe*, *Orbara*, *Orbaiceta*.

d. *Valcarlos* y *Erro*. Muchos de sus nombres son explicables por la lengua vasca: *Astigarreta* de *astigar* 'arce'; *Aincioa* 'aguazal'; *Biscarret* de *bizkar* 'espalda, loma de monte'; *Cilveti* parece tener el suf. *-ti* propio de fitónimos; *Gurbizar* parece 'madroñal viejo'; *Larraingoa* de *larrain* 'prado'; *Oyaide* al igual que *Luzaide* parece suponer el elemento *bide* 'camino'.¹⁰ No se documentan formas con diptongación romance navarro-aragonés. El paso de los peregrinos medievales dejó el anigmático *Roncesvalles* y los románicos *Valcarlos*, *Burguete* y *Espinal*, que los naturales del país han dicho siempre: *Orreaga* (ant. *Orierriaga*), *Luzaide*, *Auritz* y *Aurizperri*.¹¹

3.a. *Valle de Arce*. Abundan los nombres vascos como: *Arrieta*; *Luxarreta* relacionado con *Luxa* en la Baja Navarra; *Ocha* con *otz* 'frío'; *Sargüeta* con *zara* 'bosque o jaral'; *Urrobi* acaso se relacione con *urr-*; *Uxo* con *uso* 'paloma'; *Zazpe* con *sasi* 'silvestre' en compuestos. *Aba* parece relacionarse con *Sádaba*, *Eslava*, *Ysaba* y que en roncalés es 'boca'. *Equiza* podría relacionarse con *eki* 'sol' y vendría a ser como *Eguzquiza* 'la solana'. *Gurpegui* parece venir de *gurdi* 'carro'. *Muniain* es un derivado de *Munio*. Otros varios son difíciles como: *Gorraiz*, *Uriz*, *Artozqui*. *Lacabe* presenta el suf. *-be* 'debajo de', *laka* en roncalés 'remolino de agua'.

b. El *Valle de Lizoain* presenta varios nombres de tipo antropónimo como: *Janáriz* tal vez de *Januarius*; *Ozcáriz* tal vez de **Oscarius*; *Lizoain* y otros como *Orox*, *Urroz*, *Lerruz*. Son claros *Idoate* de *idoi* 'charco, poza'; *Lizarraga* 'fresnedo'; *Yelz* acaso relacionado con *ielso* 'yeso'; *Beortegui* como *Beotegui*, *Beobide* parece suponer *be(h)or* 'yegua'.

¹⁰ Cf. *Echaide*, *Ardaide*, *Marcaide*.

¹¹ *Auritz* se cita en la donación de Fortún Sanz de Yárnaz (Becerro de Leire, 1110, p. 144. POUVREAU recogió en el siglo XVII: "Ahuritze... qu'on appelle en Espagnol *Burguete*". "Orreriaga. Ronceueaux" (Ed. de Julien Vinson. París, 1892.

c. El Valle de Egüés presenta una serie de topónimos enigmáticos que tal vez puedan interpretarse pariendo de antropónimos de origen galo que han perdido toda inteligibilidad para el hablante vasco como: *Ardanaz*, *Echalaz* de *etxe* más *lats*, cf. *Eguilaz*, etc. Son claros: *Uarte* 'entre aguas'; *Sagaseta* de *sagar* 'manzana'; *Sarriguren* de *sarri* 'espesura'; *Azpa* equivaldría a *Aspe* 'bajo la roca'; *Mendillorri* 'monte seco'; *Egulbati* acaso se relacione con *egur* 'leña' y el suf. *-ti* 'abundancial para vegetales'. *Olaz* parece relacionarse con *ola* 'cabaña'. *Egüés* y *Badostain* hacen pensar en antropónimos como *Egus* o *Ecus* y *Baddus* o *Badus* galorromano.¹²

d. El Valle de Arriasgoiti presenta una toponimia vasca como: *Aguinaga* de *agin* 'tejo'; *Beorieta* de *beor* 'yegua'; *Garbala* de *garbal* 'calvo'; *Urricelqui* de *urritz* 'avellano' y *elqui* 'salido', cf. *Fuensalida*, etc. Es comparable a *Zubielqui*; *Zaldaiz* de *zaldu* 'caballo' y *aitz* 'roca'; *Zunzarren* de *zuzun* 'álamo temblón'; *Illoz* es enigmático.

e. *Lónguida* ofrece una toponimia diversa, pues frente a voces vascas como *Artajo*, *Górriz*, *Larrangoz*, *Mugueta*, *Olabarri*, *Olleta*, *Zarequieta*; otras se relacionan con antropónimos: *Erdozain*, *Acutiain*, *Guendulain*, *Sansoain*.

Lumbier, *Javier* y *Artieda* muestran diptongación románica desde antiguo. Tenemos nombres terminados en *-oz*: *Aloz*, *Aos*, *Meaoz*, parecidos a los recogidos en Lérida con base probablemente antroponímica.

No alcanzo a explicar: *Aoiz*, *Itoiz*, *Ezcaiz*, *Adansa*, *Tabar* y otros.

f. Valle de Esteribar. Abundan los nombres descriptivos como: *Aguerreta* de *ager* 'abierto' (var. *Aquerreta* de *aker* 'macho cabrío'); *Agorreta* de *agor* 'seco'; *Arleta* probablemente de *erle* 'abeja'; *Ibilosqueta*, *Idoyeta*; *Jausqueta* de *ihauskate* 'caerse' con el suf. *-eta*.

Agoibar, *Sarasiber* equivaldrían a 'valle seco' y 'valle de sauces'. *Armen-di* 'monte de piedra'; *Zubiri* se supone que es 'junto al puente'; *Basagaiz* 'bosque malo'; *Lapasti* 'sitio de bardanas'; *Illaraz* 'brezal'. *Leyazcue* tal vez 'sitio de grava'; *Irure* 'vega'; *Errea* 'sitio quemado'; *Iragui* 'sitio de helechos'; *Olloqui* 'gallinero'. Terminan en *-egi*: *Belzunegui*, *Tirapegui*. Hay varios en *-ain* como *Guendulain*, *Ochacain*, *Seitoain* y *Zuriain* que aludirán a antropónimos; igualmente: *Anchóriz* (ant. *Ainçoriz*), *Ostériz*, *Urdániz*, *Esnos*, *Esquioz*, *Ilurdoz*, *Iroz* y *Saigos*.

4.a. Los textos medievales hablan de Valle d'Elorçe ibar.¹³ Hacen pensar en antropónimos los nombres: *Ilundain* e *Imarcoain*.¹⁴ *Zolina* parece ex-

12 Cf. J. CARO BAROJA, op. cit., p. 452.

13 Becerro de Leire, p. 55, 1095. Cf. R. CIÉRVIDE, *Toponimia del Becerro Antiguo de Leyre*, en FLV, 23 (1976), pp. 243, 250, 270.

14 J. CARO BAROJA supone los onomásticos **Ilundo* e **Imarco*. Cf. op. cit. p. 458.

plicarse por *Solinus*. Resultan difíciles de entender: *Góngora*, *Mutiloa* y *Oriz*. Son románicos: *Tajonar* y *Torres*.

b. *Valle de Unciti*. No ofrecen duda: *Zuazu* y *Zabaleta*. Acaso *Najurieta* (ant. *Nasurieta*) se relaciona con *nasa* 'barranco' en suletino. *Escusaga* tiene el elemento románico *escusa* 'escondido' al igual que *Peñascosa*, *Villaescusa*. Los terminados en *-ain*: *Sansocain*, *Cemborain*, *Zorraquin* (ant. *Çoraquaiain*) suponen tal vez antropónimos. En *Alzórriz* y *Artaiz* parecen estar como primer elemento *altzu* y *arte*.

c. *Valle de Aranguren*. Podemos suponer antropónimos en *Badostain*, *Labiano*, *Laquidain* (ant. *Luquedein*). *Lizamendía* sería el descriptivo (*e*)liza y *mendi*. *Aranguren* podría ser *aran* 'valle' y *guren* 'límite'.

d. En *Ibargoiti* tenemos nombres descriptivos como el del valle mismo, *Elespuru* 'cabo la iglesia'; *Cileguieta* de *zilegi* 'montes comunales'; *Zabaleta*. Antropónimos en *Abinzano*, *Equisoain*, *Marlain*, *Meriain* y *Sengáriz*. *Besolla* y *Lecaun* hacen pensar en *beso* 'brazo' y *leku* 'lugar'.

C. Merindad de Estella

La toponimia es mayoritariamente vasca desde Urbasa y Andía hasta la Berrueza. Desde Zúñiga hasta Arróniz y Dicastillo. Al sur Viana, Lazagurría, Mendavia, Sesma, Lodosa, Lerín, Cárcar, Sartaguda, Andosilla, San Adrián y Azagra son poblaciones en que el romance se adueña de los nombres de lugar. Vasco y romance se mezclan hasta llegar al Ebro por Lazagurría y Mendavia, no dejando ni rastro en los otros. Las tierras del sur fueron romanizadas en épocas muy antiguas, desapareciendo el euskara de forma total.

La antigua merindad vio reducirse su territorio primero en 1407 en que Larraga, Berbinzana, Miranda de Arga, Falces, Peralta, Funes y Milagro pasaron a la nueva merindad de Olite. Posteriormente, en 1461, la Sonsierra disminuye aun más su territorio al desgajarse de Navarra por disposición de Juan II de Aragón.¹⁵

Frente a los navarros afincados en la tierra y dedicados al cultivo del campo y de lengua vasca, tenemos a los francos habitantes del burgo, ocupados en menesteres urbanos y de expresión romance occitana.

1.a. *Valle de Yerri*. El vascuence se mantuvo hasta el siglo XVIII. Su toponimia es vasca. Así: *Abárzuza* 'abundancia de leña'; *Arizala* y *Arizaleta* de *areitz* 'roble'; *Ibiricu* de *ibi* 'vado'; *Murugarren* (var. *Murubarren*).

15 Cf. Javier PALACIOS, *Rioja Alavesa*, San Sebastián 1978, pp. 91-93.

Lacar puede explicarse por *lakar* 'guijo, áspero'; *Ugar* por *ubar*, *ugarre* 'torrente'. Pueden ser de origen antroponímico: *Bearin*, *Goriciain*, *Zurucuain*.

b. *Valles de Goñi y Guesálaz*.

En el valle de Goñi la toponimia es vasca y sus nombres son descriptivos como *Goñi*, *Aizpún* y *Azanza*; o patronímico como *Munárriz* y *Urdániz*.

En Guesálaz, tierra vascongada hasta las guerras carlistas, tenemos descriptivos como *Bidaurre*, *Irurre*, *Iturgoyen*, *Izurzu* (acaso de *isuri* 'inclinado'). Parecen tener base antroponímica: *Muniain*, *Garisoain*, *Zurindoain*. Son difíciles de explicar otros como: *Guembe*, *Muez*, *Arzoz*, *Muzqui*, *Lerat*, *Estenoz*.¹⁶ Son románicos *Salinas* y *Villanueva*.

c. En el *Valle de Mañeru* los nombres son vascos con valor descriptivo la mayor parte: *Artazu* 'encinar'; *Echarren* de *etxe* y *barren*; *Cirauqui* de *zirau(n)* 'víbora'; *Soracoiz* de *so* 'campo, prado'; *Zubarrutia* de *zubi* y *barruti* 'terreno acotado, jurisdicción territorial'. *Mañeru* acaso tenga como origen el lat. *balneu*, como *Mañaria*, etc. En *Guirguillano*, *Aniz* y *Orendain* probablemente tengamos patronímicos.

d. *La Solana* presenta un grupo de nombres vascos como *Ayegui* de *ai* 'declive' y *egi*; *Baigorri* y *Echaverri* son transparentes. *Zarapuz* viene de *zara* 'bosque o jaral' y *putzu*, 'pozo' (parece repetirse en *Chirapozu*, barrio de Busturia en Vizcaya). De origen antroponímico pueden ser *Aberin*, *Arellano*, *Leorin* y *Morentin*. El orden de composición de *Dei(o)castello* > *Dicastillo* es, muy poco románico. Cf. *Deioersi* > *Yerri*. *La Solana* es voz plenamente romana.

e. En el *Valle de San Esteban de Monjardín* la presencia de la lengua vasca es clara en *Azqueta* con el elemento *aitz* 'peña'; *Igúzquiza* de *iguzki* var. de *eguzki* 'solana'; *Labeaga* 'sitio del horno'; *Urbiola* 'ferrería entre dos aguas'; *Zabala*. Parece vasco *Azarrulla*. Serían antroponímicos *Barbarin* y *Lugin*. Son románicos *Villamayor* y *Monjardín*.

f. *Valle de Allín*. Fue tierra vascongada y lo muestran los topónimos *Aramendía*, *Artabia*, *Arbeiza*, *Echaverri*, *Larrión*, *Ollobarren* y *Ollogoyen*, *Zufía* (forma vasca occidental y meridional); *Eulz* podría relacionarse con *euli* 'mosca'. *Allín* emparentado tal vez con *Allo* y *Alloz*, acaso sea de origen antroponímico, como *Amillano*, *Galdeano* y *Muneta*.

g. *Val de Ega*. Su toponimia mayor presenta, como en tantos casos, cierta complejidad. Así frente a nombres vascos como: *Abaigar*, *Legaria* (de *legar* 'grava'); *Mendilibarri* (doc. *Mendiriberri*), *Larra* y *Murieta*, se dan otros enigmáticos como: *Olejua* (ant. *Olleissoa*) y *Oco*. Es románico *El Busto* comparable al vasco *Larra* 'el pasto'.

¹⁶ Cf. CARO BAROJA, op. cit., pp. 402-403.

h. *Val de Lana* es tierra muy vasca y en ella alternan voces tan claras como *Galbarra* de *galbar* 'calvo' (en nuestro caso, tal vez 'tierra pelada'); *Ulibarri* (ant. *Iriverri Mayor*) con forma occidental, y *Gastiain*. *Villoria* es de origen románico. No alcanzo a explicar *Narcué*.

En las *Améscoas*, más al norte y al otro lado de la sierra de *Lóquiz*, tenemos: *Eulate*, *Larraona* y *Zudaire*. Responderían a nombres del tipo -anus: *Baquedano*, *Barindano* y *Gollano*.

2.a. Más al sur, al otro lado del Ega tenemos *La Berrueza*, de habla romance ya en el medievo. Fue tierra de paso camino del Ebro en la reconquista. Lingüísticamente fue tierra de conflicto desde muy antiguo y el vasco retrocedió mucho antes que en el valle del Ega. En época medieval los topónimos aparecen muy romanceados.

Al fondo vasco primitivo podrían atribuirse *Berrueza* (ant. *Berroza*) de *berro* 'jaro' y *otz* 'frío'; *Mendoza*, *Asarta*, *Esguidi* (de *azki* 'álamo, tilo o chopo'); *Zúñiga* (ant. *Ustunica*, que podría explicarse partiendo de *uxtun* 'canal, estrecho'). Los demás son romances como: *Acedo*, *Cabredo*, *Cabrega*, *Mirafuentes*, *Piedramillera*, *Ubago* y *Burguillo*.

Desiñana y *Otiñano* parecen nombres de «fundí». Son enigmáticos: *Eta-yo*, *Desojo*, *Estemblo* y *Názar*.

3.a. En las villas que descienden al Ebro los nombres responden a étimos más complejos, como debió ser también la realidad humana y lingüística. Su población fue sin duda fruto de la reconquista. Quedan vestigios de nombres vascos en *Oteiza*, *Mendavia* (acaso de *Mendi*, *ibi* 'vado'), *Lazagurria* (ant. *Eliçagorria*, *Lizagorria*). *Cárcar* puede tener el elemento *cara*, *gara* 'altura', o acaso del lat. *carcer* 'cárcel'; *Andosilla* puede responder al antropónimo vasco-aquitano con suf. de diminutivo. Son claramente románicos: *Villanueva*, *Villatuerta*, *Sesma*, *Los Arcos*, *Melgar*, *Lodosa*, *San Adrián*, *El Busto*. *Azagra* (ant. *Açacra*) puede ser de origen árabe.

Esta variedad de nombres sería una prueba más de la sucesión de pueblos distintos en las tierras del sur de la merindad. Por una parte tendríamos el estrato más antiguo el vasco, mezclado con voces, tal vez, ibéricas; por otro, voces posteriores y que datarían de la romanización, dominio árabe, reconquista y modernamente de influjo castellano. De forma similar se explicaría la tierra de la Sonsierra, parte integrante de Navarra hasta 1461.

D. Merindad de Olite

Carlos III el Noble el 18 de abril de 1407 estando en Estella, instituyó dicha merindad con Olite como cabeza y formada por villas, aldeas y lugares de las merindades de Estella, Sangüesa y Tudela. Lingüísticamente se advier-

ten dos realidades distintas, una vasca y que comprendería la parte más al norte con: *Mendigoria*, *Artajona*, *Tafalla*, *La Valdorba*, *San Martín de Unx* y *Ujué*. El resto fue romanizado, mozarabizado, romanceado por la variante navarra y finalmente castellanizado.

1.a. *La Valdorba*. Destacan los muchos nombres terminados en *-ain*, como: *Amatriain*, *Artariain*, *Bariain*, *Barasoain*, *Eristain*, *Garinoain*, *Lepuzoain*, *Maquirriain*, *Oricin* (ant. *Oriçiayn*), *Orisoain*, *Sansoain* y *Sansomain*, que tienen como base antropónimos.

Otros terminan en *-eta* como: *Iracheta*, *Olleta* y *Munarizqueta*, claramente vascos. Igualmente vascos son los nombres: *Agara* var. de *egara* 'paraje' en labortano; *Arrozuri* de *arro* 'barranco'; *Echagüe* de *etxe* y *-gune* 'lugar'; *Iriverri*; *Mendivil* de *mendi* y *bil* 'redondo'; *Unzué* de *untz* 'hiedra'. Terminados en *-iz* y *-oz*: *Bézquiz*, *Olóriz* y *Leoz*.

En conjunto la toponimia de La Valdorba es muy parecida a la de los valles de la merindad de Pamplona. Fue siempre de habla vasca, conservándose el euskara hasta 1863. La toponimia menor es hoy día mayoritariamente vasca.

2. *La Ribera*. La influencia vasca desciende por el Arga comprendiendo *Mendigorría*, *Muruzábal de Andiön*, *Artajona*, *Larraga* y *Berbinzana*. Más al sur los nombres son románicos: *Miranda*, *Falces*, *Funes*, *Peralta*, *Marcilla* y *Milagro*. La toponimia menor vasca llega hasta *Tafalla* con nombres como: *Recarte*, *Valgorra* o *Malgorra*, *Beracha*, *Macocha*, *Larrain*, etc.; inexistente en *Olite* (hasta el s. XVI *Mendiendoa*, hoy desaparecido), *Beire*, *Pitillas*, *Murillo el Cuende*, *Santacara* y *Caparroso*. Sí en cambio en *San Martín de Unx* y *Ujué*. En *Murillo el Fruto*, *Mélida* y *Carcastillo* tenemos todavía abundantes muestras vascas como: *Larrate*, *Larragueta*, *Aperregui*, *Chirimendía*, *Mendilaza*, *Muruzábal*, *Ollarzaldúa*, *Ordoquilandia*, etc (entre conservados y desaparecidos, dieciocho).

E. Merindad de Tudela

Sus tierras fueron intensamente romanizadas, arabizadas y mozarabizadas después y ocupada por los cristianos del norte desde principios del siglo XII.

En una proporción muy grande los nombres de sus villas responden unos a la época romana como *Tudela* de *tutela* 'espíritu protector'; *Corella* acaso de *Caurella* relacionado con *Caurium* o *Caurum*; *Fustiñana* tal vez de *F(a)ustinius*. Otros son prerromanos pero latinizados y más tarde romanceados como *Arguedas*, *Ablitas* (ant. *Oblitas*), *Cascante*, *Cintruénigo* (ant. *Centroneco*), *Murchante*, *Tulebras* (ant. *Tolobras*). Una buena parte se

remontan al siglo XII, en que se fundaron tantas villas, y son romances: *Barillas*, *Cabanillas*, *Cadreita* (de *cataracta*, cast. *caderechas*), *Castejón* (ant. *Castellon*), *Fontellas*, *Fitero* (del lat. *fictorio* 'que limita'), *Monteagudo* (ant. *Montacut*), *Ribaforada* (ant. *Ripaforata*), *Valtierra* y *Villafranca*. Son mozárabes *Calchetas* y *Buñuel* (del lat. *calceatas*, *balneolu*, dim. de *balneum*).

Como puede observarse son claros y aluden a cabañas, cataratas, crestas de monte, rediles de ganado, fuentes, orilla de río, fortificación o baños. No encontramos ni rastro de lengua vasca lo mismo en la toponimia mayor que en la menor, a pesar de que el Ebro fue el límite de los vascones. La razón habrá que buscarla en la colonización permanente de distintos pueblos que suplantaron totalmente los restos posibles de los primeros pobladores vascos. Las características climáticas, geológicas y socio-culturales de esta zona difieren mucho de las del resto de Navarra.

III. INVENTARIO DE TOPONIMIA. RECOGIDA DE DATOS

La finalidad de la repertoriación de los nombres de lugar es urgente y necesaria, ya que este patrimonio lingüístico está en gran parte, en vías de desaparición. En efecto, por lo que se refiere a Navarra, tenemos de una parte el retroceso de la lengua vasca, debido en parte a la presión constante de los medios de comunicación en lengua castellana, falta de enseñanza en euskera, desprestigio social de la lengua y en especial por el abandono de los pueblos pequeños en beneficio de núcleos mayores. Por otra parte, la menor rentabilidad de las pequeñas propiedades y su parcelación ha hecho que fuera necesaria la concentración con el consiguiente allanamiento de caminos, linderos y muchos otros accidentes. Todo lo cual ha hecho que muchas denominaciones dejen de tener razón de ser. En una palabra, muy en breve no será posible contar con informantes válidos porque o se habrán marchado de sus pueblos o de seguir residiendo, sus hijos ya no lo sabrán.

El retroceso de la lengua, de sus dialectos y variedades locales, el abandono de las aldeas de la montaña y zona media y la invasión de las formas modernas en los lugares más apartados y la concentración parcelaria, todo contribuye a que los nombres de lugar se olviden y desaparezcan.

Se debe pues, proceder a la recogida y en su caso a la reconstitución y conservación de este verdadero tesoro onomástico. Para lo cual se debe proceder, primero a la consulta de las fuentes antiguas, especialmente medievales. En nuestro caso, los documentos escritos en latín y romance que se refieren a los límites de dominios, compraventas, permutas, donaciones o fundaciones de obras pías, procedentes de los monasterios de Leyre, Irache, Iruzu, Fitero y La Oliva, de la Catedral, de las iglesias, de la Cancillería Real, de los municipios y de archivos notariales.

Es interesante la consulta de las relaciones catastrales, en nuestro caso de la Administración navarra, así como de mapas de los siglos XVII al XX. Finalmente conviene consultar los registros municipales relativos a la propiedad rústica con la salvedad de que este tipo de documentación oficial al ser confeccionado por burócratas ajenos al lugar, no siempre refleja la realidad y contiene errores.

Quedaría por realizar la encuesta personal, y que es sin duda la que proporciona más elementos de información. Se hace necesaria la consulta a eruditos de la zona como el cura, el maestro (si conocen bien el terreno), las gentes del campo, los guardas y pastores. La dificultad mayor que surge al pedir este tipo de información, es la desconfianza. Desconfianza provocada por diferentes causas, unas por la prevención que suscita el encuestador, máxime si no es del lugar, pues se piensa que todo ello es para que les obliguen a pagar más impuestos o simplemente porque a nadie le tiene por qué importar el que se le llame a tal cosa de un modo x. De hecho la suspicacia es muy grande con la gente de fuera.

También ocurre que la gente no quiere que se rían de ellos, pensando que los nombres de lugar, como no son iguales a los de la lengua oficial, están mal dichos y serían motivo de burla. Todas estas dificultades pueden superarse si se llega a crear un ambiente de amistad. Importa mucho el saber seleccionar las personas encuestadas y que encuesten, ya que no todos son buenos informantes ni capaces de formular las preguntas debidas.

IV. CUESTIONARIO DE TOPONIMIA

Todo nombre recogido debe estar consignado de forma que consten todas las formas, desde las más antiguas a las modernas, indicando las fuentes de información. Las modernas con la transcripción fonética a poder ser, indicando su situación en un mapa y las características físicas del terreno.

Localidad.

Informantes (datos personales).

1. Nombre de la localidad. Actual y antiguo.
2. Términos del municipio (formas antiguas, modernas, descripción y situación).
3. Montes (picos, peñas, pedrizas, cuevas, puertos, laderas y demás accidentes. Descripción y situación).
4. Mesetas, llanuras y valles (ídem).
5. Bosques, matorrales, sotos y monte bajo (ídem).
6. Prados y pastizales (ídem).

RICARDO CIÉRVIDE

7. Lagunas, charcas, fuentes y abrevaderos (ídem).
8. Ríos, arroyos, barrancos y regatos (ídem).
9. Puentes y pasarelas (ídem).
10. Casas de campo, bordas, parideras, corralizas y caseríos (ídem).
11. Ermitas, ruinas de castillos, fortificaciones (ídem).
12. Despoblados (ídem).
13. Caminos, sendas y alcorces (ídem).
14. Cultivos (nombres de fincas, huertas, viñedos, etc.).
15. Baldíos y yermos (ídem).
16. Nombres de barrios, calles y casas (abstenerse de los nombres modernos).

Ricardo CIÉRVIDE
Facultad de Filosofía y Letras
Vitoria.